**Los beneficios de ser Su pueblo (Éxodo 5-12:35)**

Mi deporte favorito es el boxeo. Puedo pasar horas viendo, analizando y comentando las peleas. El día de hoy vamos a ver un encuentro a 12 rounds de pura acción. En la esquina azul el rey de Egipto con la ayuda de sus dioses, en la esquina roja los esclavos israelitas con su Dios a su favor. Dios le manda a decir este pueblo es mío, no tuyo y yo tengo mis propios planes con él, así que déjalo ir para que me adore. El faraón responde y quien es Jehová para que le obedezca? El mensaje de Aarón y Moisés era un reto al Rey mismo de parte de Dios. El rey le aceptó el reto a Dios. Veamos quién gana.

**Capítulo 5 (1-9)**

**Después de eso, Moisés y Aarón se presentaron ante el faraón y le dijeron: —Así dice el Señor, Dios de Israel: “Deja ir a mi pueblo para que celebre en el desierto una fiesta en mi honor.” 2—¿Y quién es el Señor—respondió el faraón—para que yo le obedezca y deje ir a Israel? ¡Ni conozco al Señor, ni voy a dejar que Israel se vaya! 3—El Dios de los hebreos nos ha salido al encuentro—contestaron—. Así que debemos hacer un viaje de tres días, hasta el desierto, para ofrecer sacrificios al Señor nuestro Dios. De lo contrario, podría castigarnos con plagas o matarnos a filo de espada. 4—Moisés y Aarón—replicó el rey de Egipto—, ¿por qué distraen al pueblo de sus quehaceres? ¡Vuelvan a sus obligaciones! 5Dense cuenta de que es mucha la gente de este país, y ustedes no la dejan trabajar. 6Ese mismo día el faraón les ordenó a los capataces y a los jefes de cuadrilla: 7«Ya no le den paja a la gente para hacer ladrillos. ¡Que vayan ellos mismos a recogerla! 8Pero sigan exigiéndoles la misma cantidad de ladrillos que han estado haciendo. ¡No les reduzcan la cuota! Son unos holgazanes, y por eso me ruegan: “Déjanos ir a ofrecerle sacrificios a nuestro Dios.” 9Impónganles tareas más pesadas. Manténganlos ocupados. Así no harán caso de mentiras.»** **10Los capataces y los jefes de cuadrilla salieron de allí y fueron a decirle al pueblo: «Así dice el faraón: “Ya no voy a darles paja. 11Vayan ustedes mismos a recogerla donde la encuentren. Pero eso sí, ¡en nada se les rebajará la tarea!” » 12Fue así como el pueblo se esparció por todo Egipto para recoger rastrojo y usarlo en lugar de paja. 13Los capataces no dejaban de apremiarlos y decirles: «Cumplan con su tarea diaria, como cuando se les daba paja.» 14Además, esos mismos capataces del faraón golpeaban a los jefes de cuadrilla israelitas que ellos mismos habían nombrado, y les preguntaban: «¿Por qué ni ayer ni hoy cumplieron con su cuota de ladrillos, como antes lo hacían?»**

**Capítulo 6**

**6Así que ve y diles a los israelitas: “Yo soy el Señor, y voy a quitarles de encima la opresión de los egipcios. Voy a librarlos de su esclavitud; voy a liberarlos con gran despliegue de poder y con grandes actos de justicia. 7Haré de ustedes mi pueblo; y yo seré su Dios. Así sabrán que yo soy el Señor su Dios, que los libró de la opresión de los egipcios. 8Y los llevaré a la tierra que bajo juramento prometí darles a Abraham, Isaac y Jacob. Yo, el Señor, les daré a ustedes posesión de ella.”** **» 9Moisés les dio a conocer esto a los israelitas, pero por su desánimo y las penurias de su esclavitud ellos no le hicieron caso. 10Entonces el Señor habló con Moisés y le dijo: 11—Ve y habla con el faraón, el rey de Egipto. Dile que deje salir de su país a los israelitas. 12Pero Moisés se enfrentó al Señor y le dijo:**

**—¿Y cómo va a hacerme caso el faraón, si ni siquiera los israelitas me creen? Además, no tengo facilidad de palabra.**

**Round 1:** Lo ganó el faraón. Maltrató al pueblo aun más y ellos se afligieron tanto que no escucharon lo que Moisés les decía. Dios le ordena a Moisés que vaya a hablar con el Faraón pero Moisés también estaba desmoralizado y le dice a Dios ¿si el mismo pueblo tuyo no me escucha como me va a escuchar el Faraón?.

**Capítulo 7**

**Round 2:** Moisés se presenta ante el faraón y tira la vara y se convierte en serpiente. El faraón hace lo mismo por medio de sus magos pero la vara de Moisés se tragó la vara de ellos. Pero su corazón se endureció y no los dejó ir.

**Round 3 (7:20)** **El agua del Egipto Nilo y hasta agua en vasijas se convierte en sangre**. 20Moisés y Aarón cumplieron las órdenes del Señor. En presencia del faraón y de sus funcionarios, Aarón levantó su vara y golpeó las aguas del Nilo. ¡Y toda el agua del río se convirtió en sangre! 21Murieron los peces que había en el Nilo, y tan mal olía el río que los egipcios no podían beber agua de allí. Por todo Egipto se veía sangre. 22Sin embargo, mediante sus artes secretas los magos egipcios hicieron lo mismo, de modo que el faraón endureció su corazón y, tal como el Señor lo había advertido, no les hizo caso ni a Aarón ni a Moisés. Pero una vez más su corazón se endureció y no los dejó ir.

**Round 4** **Las ranas (81-4)** Siete días pasaron después de que el Señor golpeó el Nilo.El Señor le ordenó a Moisés: «Ve a advertirle al faraón que así dice el Señor: “Deja ir a mi pueblo para que me rinda culto. 2Si no los dejas ir, infestaré de ranas todo tu país. 3El Nilo hervirá de ranas, y se meterán en tu palacio, y hasta en tu alcoba y en tu cama, y en las casas de tus funcionarios y de tu pueblo, y en tus hornos y artesas. 4Se treparán sobre ti, sobre tu pueblo y sobre tus funcionarios”. Aarón extendió su vara sobre ríos y arroyos y brotaron ranas. Los magos pudieron reproducir la señal pero no pudieron parar las ranas. Faraón manda a llamar a Moisés y le pide que ore a Jehová para que quite las ranas y que dejaría salir al pueblo. Cuando las ranas se fueron el no los dejó salir.

**Round 5.** **Polvo convertido en mosquitos, piojos**. 16El Señor le ordenó a Moisés que le dijera a Aarón: «Extiende tu vara y golpea el suelo, para que en todo Egipto el polvo se convierta en mosquitos.» 17Así lo hizo. Y Aarón extendió su brazo, golpeó el suelo con la vara, y del polvo salieron mosquitos que picaban a hombres y animales. En todo Egipto el polvo se convirtió en mosquitos.18Los magos, recurriendo a sus artes secretas, trataron también de producir mosquitos, pero no pudieron. Los magos dijeron esta es la mano de Dios, pero faraón no dejó ir al pueblo.

**Round 6** **Tábanos.**Si no lo dejas ir, enviaré enjambres de tábanos sobre ti y sobre tus funcionarios, sobre tu pueblo y sobre tus casas. Todas las casas egipcias, y aun el suelo que pisan, se llenarán de tábanos. 22Cuando eso suceda, la única región donde no habrá tábanos será la de Gosén, porque allí vive mi pueblo. Así sabrás que yo, el Señor, estoy en este país. 23Haré distinción entre mi pueblo y tu pueblo. Esta señal milagrosa tendrá lugar mañana. 24Y así lo hizo el Señor. Densas nubes de tábanos irrumpieron en el palacio del faraón y en las casas de sus funcionarios, y por todo Egipto. Por causa de los tábanos, el país quedó arruinado. 25Llamó entonces el faraón a Moisés y a Aarón, y les dijo: —Vayan y ofrezcan sacrificios a su Dios aquí en el país.

**Round 7** **(9:1-7). Ganado.** El Señor le ordenó a Moisés que fuera a hablar con el faraón y le advirtiera: «Así dice el Señor, Dios de los hebreos: “Deja ir a mi pueblo para que me rinda culto.” 2Si te niegas a dejarlos ir y sigues reteniéndolos, 3la mano del Señor provocará una terrible plaga entre los ganados que tienes en el campo, y entre tus caballos, asnos, camellos, vacas y ovejas. 4Pero el Señor hará distinción entre el ganado de Israel y el de Egipto, de modo que no morirá un solo animal que pertenezca a los israelitas.»5Además, el Señor fijó un plazo y dijo: «Mañana yo, el Señor, haré esto en el país.» 6En efecto, al día siguiente murió todo el ganado de los egipcios, pero del ganado de los israelitas no murió ni un solo animal. 7Envió el faraón gente a ver los ganados de los israelitas, y se encontraron con que ni un solo animal había muerto. Sin embargo, el faraón endureció su corazón y no quiso dejar ir al pueblo.

**Round 8** **Ulceras.** 8Entonces el Señor les dijo a Moisés y a Aarón: «Tomen de algún horno puñados de ceniza, y que la arroje Moisés al aire en presencia del faraón. 9La ceniza se convertirá en polvo fino, y caerá sobre todo Egipto y abrirá úlceras en personas y animales en todo el país.»10Moisés y Aarón tomaron ceniza de un horno y se plantaron ante el faraón. Allí Moisés la arrojó al aire, y se abrieron úlceras purulentas en personas y animales. 11Los magos no pudieron enfrentarse a Moisés, pues ellos y todos los egipcios tenían úlceras.

**Round 9 (9:23-26)** **Granizo** “23Moisés levantó su vara hacia el cielo, y el Señor hizo que cayera granizo sobre todo Egipto: envió truenos, granizo y rayos sobre toda la tierra. 24Llovió granizo, y con el granizo caían rayos zigzagueantes. Nunca en toda la historia de Egipto como nación hubo una tormenta peor que ésta. 25El granizo arrasó con todo lo que había en los campos de Egipto, y con personas y animales; acabó con todos los cultivos y derribó todos los árboles. 26El único lugar en donde no granizó fue en la tierra de Gosén, donde estaban los israelitas.”

**Round 10 Langostas** **(10:13-15)** “13Moisés extendió su vara sobre Egipto, y el Señor hizo que todo ese día y toda esa noche un viento del este soplara sobre el país. A la mañana siguiente, el viento del este había traído las langostas, 14las cuales invadieron todo Egipto y se asentaron en gran número por todos los rincones del país. ¡Nunca antes hubo semejante plaga de langostas, ni la habrá después! 15Eran tantas las langostas que cubrían la superficie de la tierra, que ni el suelo podía verse. Se comieron todas las plantas del campo y todos los frutos de los árboles que dejó el granizo. En todo Egipto no quedó nada verde, ni en los árboles ni en las plantas”.

**Round 11 Neblina (10:21-23)** “21El Señor le dijo a Moisés: «Levanta los brazos al cielo, para que todo Egipto se cubra de tinieblas, ¡tinieblas tan densas que se puedan palpar!» 22Moisés levantó los brazos al cielo, y durante tres días todo Egipto quedó envuelto en densas tinieblas. 23Durante ese tiempo los egipcios no podían verse unos a otros, ni moverse de su sitio. Sin embargo, en todos los hogares israelitas había luz”.

**Round 12** **(12:29-36)** Nock out. Dios mata a los primogénitos de los egipcios pero salva a los Israelitas. **29A medianoche el Señor hirió de muerte a todos los primogénitos egipcios, desde el primogénito del faraón en el trono hasta el primogénito del preso en la cárcel, así como a las primeras crías de todo el ganado. 30Todos en Egipto se levantaron esa noche, lo mismo el faraón que sus funcionarios, y hubo grandes lamentos en el país. No había una sola casa egipcia donde no hubiera algún muerto.**

**31Esa misma noche mandó llamar el faraón a Moisés y a Aarón, y les ordenó: «¡Largo de aquí! ¡Aléjense de mi pueblo ustedes y los israelitas! ¡Vayan a adorar al Señor, como lo han estado pidiendo! 32Llévense también sus rebaños y sus ganados, como lo han pedido, ¡pero váyanse ya, que para mí será una bendición!» 33El pueblo egipcio, por su parte, instaba a los israelitas a que abandonaran pronto el país. «De lo contrario—decían—, ¡podemos darnos por muertos!» 34Entonces los israelitas tomaron las artesas de masa todavía sin leudar y, luego de envolverlas en sus ropas, se las echaron al hombro. 35Después, siguiendo las instrucciones que Moisés les había dado, pidieron a los egipcios que les dieran objetos de oro y de plata, y también ropa. 36El Señor hizo que los egipcios vieran con buenos ojos a los israelitas, así que les dieron todo lo que les pedían. De este modo los israelitas despojaron por completo a los egipcios.**

**I. El pelea nuestras batallas**: Como reaccionaría si alguien viene a su casa y se mete con sus hijos y con su esposa, con su casa? Se está metiendo directamente con usted mismo no es cierto? Esto es lo que está diciendo Dios. Este es mi pueblo o lo dejas ir o tendrás que verte las caras conmigo. En todo estos capítulos hemos visto como Dios tomó el asunto en sus manos. Lo tomó personalmente. El sabía que los pobres israelitas no tenían la técnica, ni los recursos para liberarse ellos mismos. En cualquier momento que los israelitas trataran de revelarse contra los egipcios hubiesen sido controlados inmediatamente. Ellos no sabían como pelear, ni tenían armas. Es por eso que El salió a defenderlos con su gran poder.

Estos versículos nos muestran uno de los privilegios de ser el pueblo de Dios. Pues si alguien se mete con nosotros se está metiendo directamente con Dios. Somos la niña de sus ojos, somos su preciado tesoro. El nos defiende si alguien se mete con nosotros. El escucha nuestra aflicción y nuestro clamor y está listo a socorrernos. El quiere pelear nuestras batallas. Cuales son algunas de las batallas que enfrentamos hoy en día, probablemente no es esclavitud corporal como en el caso de los israelitas, pero hay otros tipos de luchas que tenemos y que El quiere pelear por nosotros. Déjenme darles un ejemplo. Yo tenía como unos 10 u 11 años y acompañaba a mi mama al mercado. Era un mercado al aire libre mi mamá cargaba una bolsa de plásticos con algunas cosas que había comprado, también cargaba su bolsa personal donde traía el dinero. De repente por atrás un hombre corriendo le arrebató la bolsa del dinero. Tan rápido fue que no pudimos reaccionar. Yo ni sabía lo que estaba pasando. El hombre corrió tan rápido que nos quedamos impávidos, en shock, inmovilizados. Habíamos perdido el dinero. En cuestiones de segundos vimos a un hombre grande que traía agarrado a uno más delgado y más joven. Otras personas le estaban ayudando. Lo acercaron hacia nosotros y le dijo el hombre grande entrégale la bolsa a la señora. El había visto que nos había robado y cuando pasó cerca de él lo agarró y otros le ayudaron. Inmediatamente llamaron a la policía y se lo llevaron. Quien fue El que puso a ese hombre allí, fue Dios. El estaba peleando nuestra batalla. Lo mismo quiere hacer con cada uno de nosotros. El ve cuando no podemos con la situación, ve nuestra incapacidad y sale a socorrernos cuando nos encontramos en apuros.

Nuestra crisis financiera, por supuesto usted tiene que administrar mejor sus recursos. El quiere defendernos en nuestros trabajos, el nos protege en la carretera. Usted no sabe cuantas veces el nos ha salvado de momentos de peligro.

**II. Se interesa por nuestra liberación íntegra:** El está interesado en nuestro bienestar como personas. Que nos desarrollemos íntegramente. A veces pensamos que Dios solo se interesa en la parte espiritual de nosotros. Pero debemos recordar que el mismo que creo nuestra parte espiritual también formó la parte física, emocional, psicológica, con la que nos podemos relacionar con otros. De esta manera Dios estaba viendo que las condiciones físicas, emocionales, psicológicas estaban siendo afectadas por la esclavitud impuesta por los egipcios. Es decir ningún hebreo o israelita podía tener aspiraciones a elegir una carrera secular, a desarrollar sus talentos o tener una vida normal donde tal persona tomara sus decisiones de que hacer con su vida. La esclavitud física afectaba el resto de su ser. Al ofrecerles Dios una tierra donde fluía leche y miel Dios les estaba ofreciendo libertad de sus opresores, el poder decidir que trabajo realizar agricultor o ganadero o cualquier otra cosa que les atrajera. También les estaba ofreciendo dignidad como personas pues no estarían trabajando por obligación legal o política sino más bien por obligación moral. O sea lo harían por el deseo de cumplir con su obligación de padre o madre de casa. Esta liberación física traería liberación emocional, psicológica. De igual manera Dios se interesa por nuestro bienestar y desarrollo íntegro, como personas que somos, en su totalidad. Su interés y deseo es que desarrollemos nuestro intelecto, las habilidades que El mismo nos ha dado, que podamos expresar nuestras emociones. Cuales son las formas de esclavitud a las que nos enfrentamos hoy en día. El quiere liberarnos de la ignorancia, de la falta de educación, de la falta de aspiraciones, de una manera de pensar y de ver la vida mediocre. Así pues debiéramos inculcar esto a nuestros hijos de que ellos pueden superarse pues cuentan con el apoyo de Dios, ellos pueden llegar a ser lideres en nuestra comunidad. Dios quiere también librarnos de nuestras prácticas que afectan nuestra condición física, una mala rutina de vivir, está durmiendo poco y esto le causa estrés o ansiedad, mal carácter. Una indisciplina alimenticia donde no cuidamos lo que ingerimos y que al final puede causarnos problemas de salud. Hábitos de compra y mala administración de nuestro dinero nos hacen esclavos.

**III. Se interesa en nuestra liberación espiritual:**

**(12:2-11)** En Egipto el Señor habló con Moisés y Aarón. Les dijo: **2«Este mes será para ustedes el más importante, pues será el primer mes del año. 3Hablen con toda la comunidad de Israel, y díganles que el día décimo de este mes todos ustedes tomarán un cordero por familia, uno por cada casa. 4Si alguna familia es demasiado pequeña para comerse un cordero entero, deberá compartirlo con sus vecinos más cercanos, teniendo en cuenta el número de personas que sean y las raciones de cordero que se necesiten, según lo que cada persona haya de comer. 5El animal que se escoja puede ser un cordero o un cabrito de un año y sin defecto, 6al que cuidarán hasta el catorce del mes, día en que la comunidad de Israel en pleno lo sacrificará al caer la noche. 7Tomarán luego un poco de sangre y la untarán en los dos postes y en el dintel de la puerta de la casa donde coman el cordero. 8Deberán comer la carne esa misma noche, asada al fuego y acompañada de hierbas amargas y pan sin levadura. 9No deberán comerla cruda ni hervida, sino asada al fuego, junto con la cabeza, las patas y los intestinos. 10Y no deben dejar nada. En caso de que algo quede, lo quemarán al día siguiente. 11Comerán el cordero de este modo: con el manto ceñido a la cintura, con las sandalias puestas, con la vara en la mano, y de prisa. Se trata de la Pascua del Señor.**

La liberación física era un símbolo de la verdadera liberación espiritual que ellos necesitaban. Ellos podrían salir libres corporalmente pero llevaban una esclavitud peor que la que habían sufrido en Egipto. Eran esclavos del pecado. Dios estaba proveyendo liberación espiritual. Pero esta solo se lograba pagando con la muerte. Como ellos eran pecadores tenían que pagar con su propia vida, pero Dios en su misericordia les estaba dando un medio de salvación espiritual, es decir un cordero substituto, por eso el cordero tenía que ser sacrificado en lugar del primogénito. Que simbolizaba al verdadero cordero que un día vendría para quitar los pecados de una vez por toda es decir a su hijo. El sacrificio significaba lo mismo que significó para Adán y Eva, para Caín y Abel, Para Noé, para Abraham. Un substituto por su propia vida.

**IV. Nos da la libertad de elegirle**:

**(12:12-13) 12»Esa misma noche pasaré por todo Egipto y heriré de muerte a todos los primogénitos, tanto de personas como de animales, y ejecutaré mi sentencia contra todos los dioses de Egipto. Yo soy el Señor. 13La sangre servirá para señalar las casas donde ustedes se encuentren, pues al verla pasaré de largo. Así, cuando hiera yo de muerte a los egipcios, no los tocará a ustedes ninguna plaga destructora.**

Ser parte de su pueblo era una decisión: si ellos no participaban del sacrificio ellos sufrirían la misma suerte de los egipcios. Tenían por ley que aplicar la sangre del cordero en los postes de su puerta. Así mismo nosotros tenemos que aplicar la sangre de Cristo a nuestra vida es decir tenemos que hacer una decisión por el Señor. No basta con oír o entender el mensaje. Tenemos que aplicar ese sacrificio a nuestra vida y se hace confesando que le hemos fallado muchas veces y de muchas maneras. Admitiendo que somos merecedores del castigo eterno. Arrepintiéndonos de nuestros pecados y diciéndole a Cristo que creemos que con su muerte y resurrección El pagó mi pecado y que por eso le acepto como mi salvador personal.